

TIBULO escribió elegías a la manera de los poetas alejandrinos. Son de asunto amoroso, de gran delicadeza y sinceridad. También PROPERCIO se dedicó al género elegíaco. El sentimiento lírico que anima sus versos se diluye a menudo en un exceso de erudición mitológica.

Ovidio. P. OVIDIO NASÓN fue el más joven de los poetas del tiempo de Augusto. Sus condiciones naturales para el cultivo de la Poesía se revelaron muy pronto y le atrajeron la amistad de los hombres más cultos de Roma. Las principales obras juveniles de Ovidio fueron: *Amores*, colección de poesías eróticas; las *Heroidas*, epístolas amorosas de mujeres de la edad heroica, dirigidas a sus amantes, y de éstos a aquéllas; el *Arte de amar* (*Ars amandi*). En su edad madura compuso *Las Metamorfosis*, obra en que desplegó extraordinaria riqueza imaginativa. Relata con gran vivacidad y colorido las transformaciones míticas de dioses, hombres y héroes, empezando por el Caos y llegando hasta la mutación de César en astro. Usó en esta obra el metro épico; en tono narrativo pinta aventuras maravillosas, escenas patéticas, con estilo fácil, elegante y armonioso.

Por motivos no bien conocidos, cayó en desgracia del Emperador y fue desterrado a orillas del Ponto Euxino. Allí escribió cinco libros de sentidas elegías con el título general de *Tristes*, y una colección de epístolas, las *Pónticas*, dirigidas a sus amigos de Roma. Cuando al cabo de seis años, Augusto parecía dispuesto a suavizar el confinamiento, murió el Emperador; su sucesor Tiberio no se ocupó del poeta, el cual murió sin haber podido regresar a la patria.

Historia. El prosista más notable del reinado de Augusto fue TITO LIVIO.

Con el fin de enaltecer a su patria compuso una extensa Historia de Roma en 142 libros, desde la fundación de la ciudad hasta la muerte de Druso (año 9 a. C.). De esta obra grandiosa no han llegado a nosotros más que los diez primeros libros y fragmentos sueltos de otros. El patriotismo fue, como hemos dicho, el móvil principal de su trabajo; a él se unía el afán de contraponer las antiguas virtudes de los romanos a las miserias civiles contemporáneas.

Desde el punto de vista de la ciencia histórica, la parte conservada de su obra adolece de falta de crítica. Utiliza toda clase de fuentes sin detenerse en aquilatar su valor. En cambio, como escritor es uno de los mejores prosistas romanos. Su estilo abundante tiende a la grandilocuencia de los oradores, especialmente de Cicerón, a quien imitaba no sólo en el lenguaje, sino también en el concepto mismo de la Historia como género literario. Para Cicerón la Historia había de ser *obra*